



*A Gaspard Winckler,
que sigue vivo*



María Jacarilla




Cualquier retrato nos muestra la muerte, de uno u otro modo.

Hasta en los retratos del Renacimiento, la bella muerte se deja ver con impasible frialdad.

Todo arte es una interpretación.

Toda interpretación construye el arte.





Todo cuadro que muestra un paisaje, en el fondo es una naturaleza muerta.

La sabia dosificación de los colores en un paisaje demuestra su influencia sobre la muerte, el triunfo o fracaso de la erosión sobre el lienzo.

Rojo, rosa, azul, naranja, dorado, verde, negro... toda esa serie de colores tan sólo mostraba un mediocre reflejo de la realidad, algo que se le parecía, sí, pero que era mucho menos fascinante que la realidad misma.

Ocre, verde, rojo, gris, marrón, burdeos, negro... todos esos colores, extendiéndose por el lienzo en un estricto orden, no son más que un gesto vano para alcanzar la perfección indiscutible.

Por suerte, se está poniendo en tela de juicio el significado de lo bello en el arte.

*E*n verdad, es el arte el que pone en tela de juicio la realidad.

Por fortuna, los críticos de arte, los coleccionistas, los expertos, los mecenas, los directores de los grandes museos, no son más que hombres con un poder limitado.

*P*ero son esos mismos críticos de arte, expertos, mecenas, los que pueden decidir el destino de un genio.





Todo artista ha de ser ambicioso por naturaleza, aunque sea para no alcanzar su propósito.

¿Estás realmente seguro de que el arte entiende de cuál es su propósito?

Todas esas obras falsas tienen el mismo valor artístico que las originales. Todas ellas son una reproducción, una repetición, una reconstrucción. Una punzante reflexión sobre la creación, una grieta que desemboca en la muerte.

No existen obras falsas. Cada copia, cada interpretación, cada falsificación, es tan auténtica como la propia realidad. Ese es el por qué de nuestra angustia y desesperación.


La totalidad del mundo, visible e invisible, todo lo que nos rodea, será considerado por los hombres como una obra de arte en algún momento de la historia.

No sería acaso el arte el que se tendría que considerar como vida? Porque el arte respira, sufre, se equivoca, se mueve.

Toda aproximación al arte tiene relación con el poder de seducción del mismo.

Solo es posible acercarse al arte si al mismo tiempo te acercas a la muerte.





La mayoría de obras maestras acaban por convertirse en un testamento artístico. O tal vez sea al revés.

A pesar de ello, el universo observa el arte con una indiferencia impenetrable, cuidadosamente calculada, como si supiera que todo su esfuerzo por acercarse a su objetivo será inútil.

Una reflexión especular de la vida, esto es lo único que el hombre pretendía provocar con su obra, esta era su mayor preocupación.

¿No nos pasamos toda la vida intentando copiar la vida? ¿Acaso hacen algo más incluso los que no son pintores, escultores, grabadores...?


Estudios preparatorios, borradores, esbozos, bocetos, dibujos, bosquejos... no son más que una representación anecdótica de todas esas minúsculas repeticiones que ocupan nuestra vida.

*E*sbozos, bocetos, bosquejos, gestos insignificantes de manos temblorosas intentando sin éxito representar una mínima parte del universo o al menos algo parecido.

Todo análisis que un hombre pueda hacer de una obra es falso, ya que está hecho tan solo a partir de recuerdos.

*G*racias a dicho pasado podemos crear. Sin él, los pintores se desplomarían devastados frente a sus lienzos.





La manifestación cultural tiene la importante misión de dar forma al contexto con la mayor precisión posible.

Nunca podrás comprender lo que sucede a nuestro alrededor. El universo es un laboratorio en el que sólo algunas veces se filtra la luz.

Es este un lugar poco propicio para el realismo y el naturalismo, el éxito es tan imposible como la imagen perfecta, como la obra de arte total.

Toda imagen es perfecta por el hecho de existir. Porque la imagen imperfecta no es imagen, sino un vacío crucificado que poco o nada nos dice sobre el hecho de ser y estar, aquí y ahora.


La verdad no se puede mostrar de ninguna manera.

Casi nada puede demostrar la verdad de modo irrefutable, tan solo la evidencia de la vida y la incomprensión respecto a la muerte.

Las mayores revelaciones del arte serán algo sin importancia a ojos de la mayoría.

El mundo del arte está lleno de falsarios diciendo la verdad sin que nadie los oiga.





Bosquejos de la luz que produce un incendio, esbozos de ruinas, dibujos de una precisión exacerbada, una impecable técnica pictórica y la presencia de un trazo violento, son los principales elementos para componer la reputación del pintor decepcionado con el arte.

***A**ngustia, cólera, desesperación, locura... Es la única actitud posible ante un lienzo que se niega a responder preguntas esenciales a pesar de la voluntad obstinada del pintor.*

Los mejores museos están llenos de obras no auténticas de un interés excepcional.

***D**icho interés excepcional inunda a menudo la realidad y transforma en auténticos los recuerdos que en principio eran falsos o que ni siquiera existían.*


El arte del falsario responde a una antigua tradición, la de engañar a los sentidos mediante la simulación para encontrar el placer.

El equilibrio, la coherencia interna, la exactitud, el orden, la eterna búsqueda de la perfección... Eso es, en el fondo, lo que buscan conseguir dichos falsarios.

Las más prestigiosas firmas aparecen a veces en el cuadro más mediocre.

Los mejores cuadros no son más que el resultado de un monumental fracaso por parte del pintor.





La desaparición del artista a menudo puede marcar la lectura de su arte por el espectador.

*S*í el genio fuera invisible, el arte sería otra cosa muy distinta.

Los coleccionistas son observadores maniacos de los más ínfimos detalles.

*C*ualquier colección es el impulso anacrónico de reconstruir un cadáver.

Las más pequeñas modificaciones, las variaciones apenas perceptibles, pueden producir el fin de la libertad en el arte.

Mientras haya arte, este será libre. Inevitablemente.

Hace tiempo ya que la superficie del lienzo ha muerto, hay que pintar en otra parte.

Una combinación incoherente de minúsculos acontecimientos hace que sobre el lienzo pueda suceder cualquier cosa.





Siempre que el artista centra la mirada en el horizonte, espera encontrar inspiración.

***P**robablemente, porque en el horizonte están casi todas las respuestas del universo.*

El pintor ha metido su cuadro dentro del cuadro con tal precisión que ha creado una existencia más detallada que la existente.

***E**l destino inevitable del pintor es enfrentarse al lienzo con el fin de cruzar el umbral de la realidad con su pincel.*


La conservación íntegra de la obra de arte es tan difícil como parar el tiempo.

El paso del tiempo compone una historia llena de obras verdaderas y recuerdos falsos.

Una obra de arte restaurada siempre muestra una violencia considerable.

La restauración de una obra la convierte en otra de manera inevitable.





La existencia de diferentes versiones de una misma obra demuestra que el punto de vista siempre se corresponde con la verdad de alguien.

*T*anto reproducciones con certificado de autenticidad como falsificaciones, tienen la misma capacidad para desencadenar catástrofes y lograr la perfección.

El precio que alcanzó la reproducción en la subasta sobrepasó al de la obra original.

*C*ualquier precio condena a la obra a una cárcel que limita su libertad de expresión.


Una obra de escaso valor solo merece las alabanzas de los que no logran mirar de frente.

El valor de una obra depende de razones al margen de ella.

La consagración de la obra es un proceso que pone de manifiesto hechos muy importantes.

Las obras maestras son un error como cualquier otro.





La metafísica, los valores nietzscheanos, la materia pictórica, las naturalezas muertas, la fuerza turneriana; todo forma parte del gabinete de un aficionado. Un gabinete que en el fondo no es más que un paisaje.

Todo paisaje forma parte del universo, sobre todo cuando es una copia de otro.

La frecuente creación de frágiles fronteras entre la obra maestra y la copia perfecta, muy a menudo desaparece para confundir al público.

La mirada con experiencia es capaz de descubrir las pinceladas que hay en el lienzo pero no se ven.



Estos textos han sido realizados utilizando tan solo palabras extraídas de las traducciones al castellano de *El Condotiero* y *El Gabinete de un aficionado*, la primera y la última novela de Georges Perec respectivamente.

